

Scripta Nova

REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98

Vol. XVIII, núm. 493 (46), 1 de noviembre de 2014

[Nueva serie de *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*]

EL DISCURSO DEL DESARROLLO EN PATAGONIA-AYSÉN: LA CONSERVACIÓN Y LA PROTECCIÓN DE LA NATURALEZA COMO DISPOSITIVOS DE UNA RENOVADA COLONIZACIÓN. CHILE, SIGLOS XX-XXI

Andrés Núñez

Universidad Católica de Chile

Enrique Aliste

Universidad de Chile

Álvaro Bello

Universidad de la Frontera de Chile

El discurso del desarrollo en Patagonia-Aysén: la conservación y la protección de la naturaleza como dispositivos de una renovada colonización. Chile, siglos XX-XXI (Resumen)

El presente artículo formula que el territorio de Patagonia-Aysén (Chile) no es un área naturalmente periférica sino que aquella condición es el resultado de una producción histórico-geográfica que la fue constituyendo en una espacialidad periférica. Aquella hipótesis se sustenta en base a la siguiente pregunta: ¿Es posible que el territorio de Patagonia-Aysén piense su condición fronteriza o periférica solo basándose en criterios físicos o políticos, sin prestar atención o profundizar en aquellos marcos discursivos que van definiendo tal posición fronteriza? Desde esta perspectiva, es relevante prestar atención a los procesos de producción de representaciones geográficas que surgen en contextos temporales específicos. Uno de ellos, objeto del presente texto, es el discurso del desarrollo a partir de la conservación y protección de la naturaleza que termina por transformarse en un nuevo modo de colonización para la región.

Palabras clave: Patagonia-Aysén, discurso, frontera, desarrollo

Discourse of development in Patagonia-Aysen: conservation and protection of nature as the renewed devices of colonization. Chile, XX-XXI centuries. (Abstract)

This paper proposes that the territory of Patagonia-Aysen (Chile) is not naturally a peripheral area but - instead- the result of a historical-geographical production that constructed it in a peripheral spatiality. That hypothesis is sustained on the following question: Is it possible that the territory of Patagonia-Aysen thinks its peripheral condition based on physical and political criteria, ignoring the discursive frameworks that these criteria use to define this border condition? From this perspective, it is important to pay attention at the production processes of geographic representations that arise in specific temporal contexts. One of these discourses, purpose of this text, is the discourse of development from the

conservation and protection of nature that ends up becoming a new form of colonization for the region. Investigating in the foundations of this current territorial discourse is the main focus of the research presented in this article.

Keywords: Patagonia-Aysen, discourse, frontier, development.

El territorio de la Patagonia-Aysén ha estado inserto en la construcción de un imaginario geográfico de escala nacional¹. Así, se han definido desde inicios del siglo XX una serie de mecanismos de institucionalización del espacio, tales como exploraciones geográficas, políticas de colonización, inversión en infraestructura, todos los cuales han afectado en los procesos de territorialización y re-territorialización de aquellos espacios australes. Esos dispositivos han tenido un carácter centro-periferia, al formar parte de discursos de desarrollo originados desde el poder político de alcance nacional. Tal posición no ha mutado hasta la actualidad, pero en las últimas décadas las lógicas de apropiación y control han variado sustancialmente, imponiéndose nuevos ejes en los discursos del desarrollo en torno al valor de la conservación y protección de la naturaleza.

En este marco, interesa poner atención a dicho proceso que, iniciándose desde el término de la dictadura militar (1989), ha venido a imponer una nueva fase de territorialización para la región. Una de las características más relevantes de este nuevo proceso ha sido la presencia de una fuerte liberalización económica para la zona y por lo mismo la aparición de un mercado activo en torno a los productos turísticos y de conservación de la naturaleza. Aquello ha impactado fuertemente en la propiedad de la tierra, reestructurándola en base a una fuerte especulación. La evidencia más notoria de este proceso ha sido social por un lado, con la virtual desaparición de la figura del antiguo colono y con ello su trasfondo patriótico; y económico en tanto la tradicional actividad ganadera ha quedado relegada a un segundo orden en beneficio de actividades ligadas al turismo y la conservación.

Esta etapa es más abierta a la nación, pero especialmente no es ajena al proceso de globalización, por lo que la tradicional condición fronteriza de Patagonia-Aysén -resumida en el principio de *territorio aislado*- es conflicto y tensión entre posiciones que persisten en su integración física y capitales que especulan, ahora bajo el slogan “Aysén Reserva de Vida”, con la imagen de su posición periférica. De este modo, el discurso de la conservación y la protección de la naturaleza se visualiza como un renovado mecanismo de colonización de aquellos territorios australes, sustentado en una capitalización de la naturaleza donde el valor “ambiental” sustenta una nueva racionalidad económica en tanto objeto de transacción. Este tipo de investigación, asentado en la geografía social, persigue invertir el tradicional análisis de la geografía física y geografía política tradicional que han buscado respuestas para Patagonia-Aysén en proyecciones del centro político, reenfocando así el asunto desde la lógica que el territorio es más que la nación y desde donde los espacios fronterizos se comprenden como zonas de permanente intercambio, movilidad y reciprocidad cultural.

¹ Proyecto FONDECYT Regular N° 1141169 (2014-2016), *Fronteras tardías, fronteras actuales: el territorio de Aysén en la construcción del imaginario geográfico de la nación. Chile, siglos XX y XXI.*

La noción de Patagonia-Aysén como frontera y territorio aislado. Una reformulación del problema a partir del espacio socialmente construido.

El territorio de Patagonia-Aysén, en la zona austral de Chile, ha sido observado desde inicios del siglo XX en el contexto de un territorio de excepción, poco integrado a la espacialidad nación. Desde esta perspectiva, ha sido estudiado como territorio periférico, fronterizo y aislado. En otras palabras, la tradición en los estudios de geografía en Chile ha hablado de fronteras para resaltar una directa relación entre un espacio y su dimensión política, es decir, fronteras administrativas que suponen líneas que sirven para separar un área geográfica de otra. Su sentido de límite lineal y su vínculo con las fronteras nacionales es lo que domina en la memoria colectiva². Por otra parte, al hablar de fronteras interiores sigue dominando la interpretación política y su abordaje netamente geopolítico posee un predominio del prisma estatal y la acción pública, en tanto se remiten a zonas que deben ser incorporadas a la nación de modo inclusivo, identificando en esas espacialidades, por tanto, carencias o problemas que las hacen especialmente vulnerables desde una mirada marcadamente centralista.

Es decir, a la fecha en Chile, en gran medida el estudio de las fronteras, internas o nacionales, se ha visualizado en el ámbito de una geografía política tradicional, perspectiva que ha colaborado a instrumentalizar aquel tipo de análisis geográfico como un mecanismo de poder del Estado con marcado acento normativo³, además de ser útil en la institucionalización del territorio de la nación. De este modo, el centro del debate y análisis ha estado dominado por la necesidad de integrar, conectar e incorporar vastas áreas al conjunto de la nación a fin de superar los límites territoriales que separa un área marginal de la integrada (Nación).

Asimismo, durante largo tiempo otros estudios de frontera se han sustentado sobre la base de una geografía física que únicamente vincula espacio geográfico con su materialidad. Es decir, han considerado al espacio como un factor asociado a lo objetivo, sin una mayor valorización o atención a los procesos de producción del sentido o significación de dicho espacio⁴. En consecuencia, ha sido también en el ámbito de la geografía física donde se han buscado respuestas a muchas de las preguntas surgidas en torno a problemas territoriales periféricos o fronterizos, mirada nuevamente asentada en una óptica central. Desde esta perspectiva, ha imperado el argumento que establece que el aislamiento geográfico de las zonas fronterizas se soluciona a partir del término de la separación física entre las zonas integradas y las desintegradas o desconectadas.

Sin embargo, especialmente desde la década del 90, para los estudios fronterizos contemporáneos ya no es suficiente solo el análisis político en la órbita del Estado central ni el estudio del espacio geográfico desde una mirada únicamente física; nuevas preguntas y puntos de vista han formulado nuevos enfoques capaces de problematizar tanto aquella definición de espacio geográfico como de fronteras entendidas únicamente como límites, áreas de excepción o zonas separadas y diferentes⁵. En los últimos años, los estudios fronterizos no solo han minimizando la lectura únicamente política o física, sino que han ampliado el panorama en un

² Grimson, 2011; Núñez, 2011b, 2013a, 2013c.

³ Laurín, 2013.

⁴ Aquel paradigma posee sus bases en el siglo XIX donde el tiempo –monopolio de los historiadores– fue tratado como lo dinámico y el espacio –factor de análisis encauzado por los geógrafos– se remitió a lo inerte, lo estable, lo fijo, es decir, como *naturaleza muerta*. Foucault, 2010, Zusman, 2013.

⁵ Grimson, 2000, 2011; Di Méo, 2005

diálogo abierto con las ciencias sociales⁶. Sin desconocer la visión de frontera como una línea o un área que marca diferencias de un lado y otro, los estudios de frontera se han interesado en una comprensión social y cultural de aquella espacialidad. En otras palabras, como “zonas permeables donde la interculturalidad se acentúa”⁷. De esta suerte, el énfasis ya no está puesto en subrayar las diferencias de un “nosotros” y de un “ellos”⁸ ni en evidenciar la labor de un Estado que busca demarcar políticamente la zona fronteriza como excepción o anomalía, donde el panorama recurrente, objeto general de estudio y discusión, es la necesidad de su integración, incorporación, homogenización o su institucionalización en relación al resto de la nación.

Por el contrario, se ha impuesto la necesidad de abordar el sentido relacional, vinculante y de construcción recíproca de las zonas fronterizas, de modo que las representaciones que los sujetos sociales hacen del territorio, sean ellas estatales o locales, se tornan fundamentales para comprender los procesos de construcción territorial y sus formas de apropiación⁹. Desde esta perspectiva, asunto relevante para los propósitos del presente escrito, no es factible analizar el territorio de Patagonia-Aysén sin evidenciar los procesos de producción social del espacio.

Figura 1
Patagonia-Aysén



Fuente: Elaboración propia.

Esta reconceptualización cambia, por tanto, el método de investigación y análisis. En efecto, se necesita comprender y estudiar el espacio geográfico como historicidad y formación discursiva¹⁰, como producción de significados e imaginarios geográficos, como procesos de configuración de representaciones territoriales, tanto desde la visión del poder (institucionalización del espacio) como desde la posición de las prácticas sociales locales. Así,

⁶ Zusman, 1999; Escolar, 2000; Hevilla, 2002, 2007; Valverde, 2011; Tozzini, 2004, 2011; Núñez, 2013c

⁷ García Canclini, 2005; Grimson, 2011; Di Méo, 2005

⁸ Said, 2010.

⁹ Bello, 2011; Ther, 2012.

¹⁰ Foucault, 1997.

aquel espacio austral no se desenvuelve como un determinante de la condición fronteriza sino fundamentalmente, como resorte de la expresión geográfica de identidades sociales y culturales¹¹.

Desde aquel contexto conceptual, Patagonia-Aysén ha sido políticamente interpretada desde diversos prismas. Entre otras, lecturas que viajeros-exploradores proyectaban, significando un territorio desde una óptica central a colonos que actuaron como pioneros de un Estado que buscaba integrar la zona al resto de la nación. Los procesos de racionalización de aquellos espacios australes llevaron al desenvolvimiento de discursos del desarrollo que territorializaron y re-territorializaron la zona. Cada uno de ellos ha estado marcado por un enunciado que fija en la integración, homologación y unificación a la nación su centro gravitante. Cada uno de ellos ha ido configurando un imaginario geográfico, cuyo alcance social y cultural termina por desenvolverse y afianzarse en el contexto de renovados discursos del desarrollo.

En aquel marco, interesa centrarnos en una de aquellas fases de territorialización que comienza hacia 1989, con el término de la dictadura militar. Patagonia-Aysén vuelve a modificar su sentido abriéndose a una valorización de aquella espacialidad específica y diferente -algo no visto antes- en base a un consenso social de tipo conservacionista y, por extensión, turístico. El punto es llamativo, porque lo que era periferia y excepción, aunque sigue siéndolo para efectos de las políticas públicas, se ve impactado en el contexto de renovados discursos del desarrollo. En la práctica, se produce una valorización inusitada por el turismo, la conservación y la protección a la naturaleza. Así, lo que era periferia y aislamiento adquiere relevancia y aquel nuevo escenario se ve ratificado o afianzado desde la lógica de una *capitalización de la naturaleza*.

La emergencia de un nuevo discurso: el desarrollo de Patagonia-Aysén desde la conservación y la protección de la naturaleza.

Al analizar la Patagonia-Aysén en los marcos de los discursos del desarrollo, resulta imposible no tener a la vista las tensiones generadas por la promesa inconclusa de bienestar que ofrecía la modernidad, la que se ha venido ahora a manifestar a través del deterioro del medio ambiente. Ya no sólo la pobreza, la desigualdad o la exclusión serán parte de las frustraciones respecto del discurso moderno. Ahora, y luego de los avances científicos que permiten dar cuenta de las diferentes formas de deterioro del entorno, la destrucción del medio ambiente y la vulnerabilidad surgida a partir de la escasez o disminución en el acceso de los recursos naturales, surgen nuevas formas que van a reordenar los marcos de valoración de lo social. Así es como emerge el discurso ambiental y el de la sustentabilidad¹².

Aquella imagen impacta sustantivamente en una nueva interpretación del territorio, donde la emergencia de aquel saber ambiental se torna protagonista. De esta forma, la transformación del territorio en el plano del conocimiento y de los nuevos antecedentes que comienzan a permeear paulatinamente las políticas y acciones públicas en el plano discursivo, comienzan a

¹¹ Crosgrave, 2002.

¹² Si bien este discurso ve su nacimiento en 1972 con el informe del Club de Roma (Meadows *et al.*, 1972), en Chile no es sino hasta la publicación en 1994 de la Ley de Bases Generales del Medio Ambiente que el tema adquiere relevancia institucional, política y social. Aliste, 2010.

repercutir por lo mismo en la forma de mirar, apreciar y valorar el entorno¹³. Tal proyección circunscribe con especial fuerza en la Patagonia-Aysén, por razones que son expuestas ya a inicios de la década de 1990: “La sustentabilidad ambiental deberá estar considerada como un factor primordial en los sistemas productivos futuros de la región, sobre todo si pretendemos explotar su condición de región con ventajas de bajos niveles de contaminación y generadora de productos con sello de calidad ambiental”¹⁴.

En la práctica, el cambio de orientación en el discurso del desarrollo para aquellas australes tierras llevó a reformular lineamientos que habían sido esenciales en etapas anteriores. Por ejemplo, se buscó impedir o anular procesos de colonización, evitando programas de poblamiento inducido -que, como vimos, fue la característica central antes de 1990- y, en forma paralela, fomentar proyectos de inversión, especialmente en el ámbito turístico y de conservación de la naturaleza, así como exigir evaluaciones ambientales en las nuevas inversiones en la zona¹⁵.

Desde aquella perspectiva, uno de los ejemplos más simbólicos y potentes de la tensión sociedad-naturaleza emerge como una consecuencia no sólo de lo físicamente observable, sino también de lo socialmente representado¹⁶: en Patagonia-Aysén lo que fue un bosque que por décadas impidió o estorbó una ocupación activa de los colonos-ganaderos, desde 1989 comienza paulatinamente a transformarse en un paisaje prístino, único, muy valorizado, tanto así que en aquella renovada hermenéutica de los territorios se ve resumida en la adopción del slogan de “Aysén, reserva de Vida”. Es decir, para exponerlo en los marcos del emergente discurso del desarrollo, el territorio boscoso pasó de ser un problema a ser una zona de rica biodiversidad.

Esta dinámica es trascendental para comprender las mutaciones espaciales en primer término, pero más aún para aproximarse a la dinámica de los territorios en su sentido más amplio, es decir, abarcando aquellos aspectos propios de las mutaciones que se pueden observar materialmente en los sistemas físico-naturales, pero también aquellas que emergen desde los sistemas sociales en tanto testimonio de las transformaciones de la sociedad y de sus formas de representar, valorar y registrar su entorno¹⁷. La marca que dejan las huellas del paso del tiempo en el espacio, no sólo se escriben con sus intervenciones físicas; también las formas de concebir, de percibir y de conocer van a generar transformaciones y marcas relevantes en el territorio. Los discursos dejarían así sus huellas en el territorio¹⁸.

La mercantilización de la naturaleza como práctica espacial: nueva colonización en tiempos de globalización

Como fue expresado, la Patagonia-Aysén durante décadas fue parte de políticas de colonización donde habitantes de “avanzada” -los colonos-, representantes de un espíritu

¹³ Una buena señal de aquello es el cambio de contenidos de los diferentes instrumentos de planificación del desarrollo urbano y rural, donde después de los años '80 aparecen de modo explícito las alusiones a contenidos de carácter medioambiental.

¹⁴ GORE, Aysén, 1994.

¹⁵ Núñez, 1997.

¹⁶ Aliste y Musset, 2014.

¹⁷ Banchs *et al.*, 2007; Roncayolo, 2002; Aliste, 2010.

¹⁸ Aliste y Musset, 2014.

nacionalista e integrador, forjaban las huellas de un territorio que no fuese ajeno al sentido *patrio* que requería.

Aquel discurso del desarrollo, sin embargo, presentó un giro sustancial cuando a partir de 1989 se comenzó a producir una tan acelerada como notoria “valorización económica de *lo ambiental*”¹⁹. Lo interesante de este reciclado discurso del desarrollo es que su marco conceptual y discursivo no fue ajeno al, por un lado, creciente proceso de liberalización económica vivido por Chile desde la dictadura militar y acentuado por los gobiernos democráticos asumidos desde 1990, así como tampoco a la inserción de Chile en los procesos de globalización resultantes de aquella liberalización. Es decir, la liberalización económica y su marco global para el caso de Patagonia-Aysén dieron sustento a los discursos del desarrollo asentados en la conservación ambiental.

De manera reiterada las distintas Estrategias Regionales de Desarrollo de Aysén se encargaron de subrayar el panorama:

“La calidad medioambiental de la región de Aysén constituye una ventaja competitiva que debe ser resguardada para sustentar la producción de bienes y servicios de todo tipo, pero en especial, de aquellos vinculados a la industria turística de intereses especiales. Consecuentemente con ello, la región ha adoptado el slogan *Aysén Reserva de vida*, el mismo que invita a crear una sociedad sostenible...”²⁰.

Desde nuestro punto de vista, resulta muy revelador que aquella imagen de “sociedad sostenible” se justifique desde la perspectiva de una nueva racionalidad económica, en tanto “ventaja competitiva”.

Aquello viene a evidenciar que entre los nuevos fenómenos sociales está sin duda el de la mercantilización de lo ambiental. Las estrategias del desarrollo sustentable van a diseñar instrumentos capaces de llevar las prácticas propias del modelo neoliberal a utilizar nuevas herramientas en donde lo ambiental será el centro de atención, un elemento de los discursos y el mecanismo que permitirá mantener su estatus hegemónico²¹. Así, vemos que como para el caso de Patagonia-Aysén el valor de lo natural ha venido adquiriendo proporciones incalculables.

En este contexto, el discurso del desarrollo desde esta lógica conservacionista ha tenido notables impactos en la región. Entre otros, ha venido a cambiar el tradicional rubro ganadero por uno de turismo de intereses especiales así como la figura del colono-pionero ha visto mermada su fuerza en pos de habitantes emprendedores o pequeños empresarios, con un Estado que, como vimos, fomenta esta renovación.

Sin embargo, lo que nos resulta más relevante, es que a partir de aquel discurso se ha impuesto una agresiva y profunda especulación en la propiedad de la tierra. Aquello, ha llevado a que estos nuevos los marcos socio-discursivos en torno a la conservación y la protección de la naturaleza justifiquen lo que hemos denominado “una renovada colonización” o, como ha sido llamado, una de “las trampa de la naturaleza”²². Como es observable, este nuevo tipo de colonización posee sus bases y sustento en lo que Harvey ha denominado *la renta del*

¹⁹ Núñez, 2010.

²⁰ GORE Aysén, 2009

²¹ Leff, 2004.

²² Carman, 2011.

monopolio, en tanto “su búsqueda conduce al capital mundial a valorizar iniciativas locales específicas (...), a la valorización de la singularidad, la autenticidad, la particularidad, la originalidad y cualquier otra dimensión de la vida social incongruente con la homogeneidad presupuesta por la producción de mercancías”²³.

Junto al cambio que aquello implica desde una perspectiva valórica -en la práctica será necesario cuidar/proteger del medio ambiente-, también involucra una transformación en los procesos productivos. De este modo, aquella nueva racionalidad económica o racionalidad ambiental junto con emerger como novedad y, en cierto modo, cambio, no escapa a las lógicas tradicionales capitalistas: “La racionalidad ambiental emerge de otros principios, pero dentro de la racionalidad capitalista que plasma la realidad económica, política y tecnológica dominante”²⁴.

Una reciente investigación ha venido a dar cuenta de esta perspectiva, al demostrar el creciente y sostenido dinamismo en el cambio de propiedad en determinadas áreas de Patagonia-Aysén²⁵. Tal escenario nos permite afirmar que existe una directa relación entre la mercantilización de la naturaleza y renovadas formas de colonización. En efecto, desde 1990 se desarrolla una constante compraventa de terrenos de antiguos colonos por parte de empresas o particulares interesados en disponer de amplios terrenos ricos en biodiversidad, únicos en el mundo. Desde cierta perspectiva, lo escaso adquiere protagonismo tanto económico como valórico.

Entonces, los nombres de antiguos colonos son reemplazados por “renovados colonos” cuya presencia física ya no es indispensable y cuyo sentido del negocio ambiental cruza sus intereses. Ejemplo de ello, son las empresas de Jaime Jermán E. Vogel Von Affen; Cia. Comercial e Industrial Multionce Ltda., Inversiones Futuro Limitada, Smith & Johnson ILS Ltda., Maderas Mogosa S.A., Forestal Agrícola y Ganadera Sisquelán, entre otras y habitantes extranjeros como es el caso de Lindregen Harri Kalevi. Po²⁶. De esta forma, el territorio comienza a tener un vuelco en su dinámica clásica ligada a la tierra por parte de colonos-campesinos y se comienzan a vislumbrar otros intereses ligados a esa misma tierra.

En el Cuadro 1 es posible apreciar lo expuesto: un recambio en la propiedad de la tierra de colonos-pioneros por colonos-empresarios imbuidos de una racionalidad discursiva estrechamente asociada tanto al valor ambiental de sus tierras como a una especulación capitalista a partir de aquel valor.

Esta renovada colonización justificada desde un también renovado discurso del desarrollo, ha impuesto una tensión no vista en ninguno de los procesos de territorialización en todo el siglo XX en aquellas tierras australes. En la lógica centro- periferia, lo que era consenso antes, en la actualidad es divergencia. Donde existía comunión, hoy es escenario para la manifestación de una discusión discordante. Nos referimos precisamente al impacto que ha generado en Patagonia-Aysén el saber ambiental y la consecuente mercantilización de la naturaleza. Desde aquella línea argumentativa, lo que es periferia, para efectos de las *rentas del monopolio*, se

²³ Harvey, 2007, p. 433.

²⁴ Leff, 2004, p. 178.

²⁵ La investigación asociada al proyecto FONDECYT-CONICYT Regular N° 1141169 se encuentra ampliando la escala de trabajo al conjunto de la región, donde se espera ratificar el relevante recambio en la tenencia de la propiedad de la tierra para Patagonia-Aysén.

²⁶ Romero, 2013.

torna un centro que termina por visualizarse desde su posición particular o única. En otras palabras, la racionalidad económica no puede evadirse de la *territorialización* del aislamiento, de la posición fronteriza o periférica y, por ende, con lo que ella ha adquirido perspectiva.

Cuadro 1²⁷
Movilidad en la propiedad de la tierra en Valle Exploradores de Patagonia-Aysén

Rol	Nombre	Fecha	Sup. (Há)	Observación
1081-24	Campos Bahía Exploradores S.A.	2005	442,7	Compraventa
	Aladino Acuña Rodríguez	1970	442,7	Dominio (Título Gratuito)
1081-48	El Agua S.A.	2005	299,5	Compraventa
	Héctor Azocar Mora	1990	299,5	Dominio (TG)
1081-11	Inmobiliaria La Cantera Ltda.	2007	593,7	Compraventa
	Enrique Parada Montecinos	1967	593,7	Dominio (TG)
1081-31	Inversiones Integrales Ltda.	2000	260,0	Compraventa
	Osvaldo Parada Melo	1970	260,0	Dominio (TG)
1081-8	Inversiones Lado Sur Ltda.	2008	560,0	Compraventa
	Nelson de la Cruz Acuña Lara	2002	560,0	Dominio (TG)
1081-36	Inversiones Lado Sur Ltda.	2008	261,2	Compraventa
	Lucio Bahamondes Valdés	1972	261,2	Dominio (TG)
1081-30	Lindregen Harri Kalevi	1993	570,0	Compraventa
	Querubín Barría Lagos	1970	570,0	Dominio (TG)
1082-33	Lindregen Harri Kalevi	1992	448,0	Compraventa
	Abraham Ojeda Aguilar	1976	448,0	Dominio (TG)
1081-63	Marcela Silva Melis	2005	712,5	Compraventa
	Ricardo Segundo Bopp	1970	712,5	Dominio (TG)
1082-29	Smith & Jonhson Ltda.	1999	592,0	Compraventa
	Pedro Delgado Vásquez	1968	592,0	Dominio (TG)
1082-36	Víctor Martínez Mardones	1996	705,0	Compraventa
	Bolivar Cárdenas Solís	1970	705,0	Dominio (TG)
1081-26 Otras	Inmobiliaria, Inversiones Godileber Ltda.	2005	705,0	Compraventa
	Vicente Yáñez González	1972	705,0	Dominio (TG)

Fuente: Romero, D., 2013.

Esto ha llevado a que en las últimas dos décadas se haya producido un cambio de enfoque en el ámbito de los discursos del desarrollo: valorización de lo local; consideración de las particularidades territoriales así como culturales (diversificación y diversidad); criterios ambientales en las políticas públicas (ya no solamente economicistas); reconversión productiva; mayores grados de descentralización y gobiernos locales que resaltan estrategias

²⁷ El cuadro solo da cuenta del primer propietario al que el Fisco le transfirió dominio y el último que lo adquirió. En algunos casos, existen transacciones intermedias.

con mayor independencia; consideración del enfoque de escala (dimensión) y de patrones territoriales singulares; comprender la relación hombre-naturaleza desde una óptica distinta a la moderna (progreso teleológico), entre otros aspectos²⁸.

Pero aquello también tiene que ver con los saberes, con su producción y su proyección espacial.

Todas estas dinámicas dan cuenta de un vasto espacio social, la Patagonia-Aysén, que formula y sustenta una territorialidad en movimiento. Desde aquella perspectiva, si se acepta la idea de leer el territorio como el testimonio de las formas mediante las cuales la sociedad pone en evidencia su relación con el entorno, entonces podemos suponer además que el modo de leer estas prácticas de cambio en la propiedad de la tierra es una forma concreta de seguir las ideas mismas del desarrollo. La hipótesis por lo tanto es que el espacio y sus formas de organización, en tanto territorio, se ordenan y se constituyen como huellas que otorgan sentido de largo plazo y que permite materializar la idea de tiempo “en” el espacio. Ello permite al mismo tiempo suponer que el espacio en tanto testimonio, trasciende su condición de objeto y se constituye como proceso.

Conclusiones

Hemos planteado acá que en Patagonia-Aysén junto a una frontera física y política se desenvuelve una frontera discursiva, que no es ajena a la construcción de un imaginario territorial de escala nacional que a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI se ha ido desplegando, por lo que es posible visualizar distintos procesos de territorialización y re-territorialización.

En general, desde inicios del siglo XX, aquellas distintas etapas han llevado a definir a Patagonia-Aysén como un territorio carente de progreso y desarrollo y cuyos problemas se solucionarían con integración y conectividad. En base a aquella hipótesis, anclada en la memoria colectiva de la nación, se han desarrollado diversos discursos del desarrollo, entre los que destaca el proceso de *chilenización* del espacio a través de la figura civilizatoria e integradora del colono-pionero. Este agente era el encargado de “abrir” el territorio a la nación y consolidar, junto al Estado, una nueva geografía para la nación.

Sin embargo, en las últimas dos décadas se ha venido dando en Patagonia-Aysén un nuevo proceso discursivo de desarrollo, asociado a una valorización inusitada por la conservación y la protección de la naturaleza. Nuestro trabajo ha apuntado a visibilizar que este nuevo discurso del desarrollo funciona, en el fondo, como una renovada forma de colonización donde liberalización económica y globalización dan significado y sentido a una serie de acciones, que enmarcadas en una mercantilización de la naturaleza, que suponen a su vez una re-territorialización para Patagonia-Aysén.

Este nuevo discurso del desarrollo impone algunos aspectos que merecen atención y que hemos destacado en el escrito: racionalidad ambiental bajo una racionalidad capitalista (tierra, especulación) y tensión o disyuntiva del desarrollo, donde periferia deviene en centro.

²⁸ Núñez, 2010.

Bibliografía

ALISTE, Enrique; MUSSET, Alain. Pensar los territorios del desarrollo: sustentabilidad y acción pública en nombre de una ciudad imaginaria. Concepción (Chile), 1950-2010. *Revista EURE*, 2014, vol. 40, p. 91-110.

ALISTE, Enrique. Territorio y ciencias sociales: trayectorias espaciales y ambientales en debate. In ALISTE, Enrique.; URQUIZA, Anahí. *Medio ambiente y sociedad. Conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*. Santiago: RIL Editores, 2010, p. 55-76.

ALISTE, Enrique; RABI, Violeta. Concebir lo socio-ambiental: representación y representatividad de los discursos sobre el desarrollo. *Revista Polis*, 2012a, n° 32, p. 307-327.

ALISTE, Enrique; NUÑEZ, Andrés. Las fronteras del discurso geográfico: el tiempo y el espacio en la investigación social. Documento presentado para el Seminario de Doctorado de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Inédito, 2012b.

ARENAS, Federico; SALAZAR, Alejandro; NUÑEZ, Andrés (Eds.) *El aislamiento geográfico en Aysén: ¿problema u oportunidad?* Santiago: Geolibros, 2011.

BAEZA, Brígida. *Fronteras e identidades en Patagonia central (1885-2007)*. Rosario: Prohistoria ediciones, 2007.

BANDIERI, Susana. (Comp.) *Cruzando la cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social*. Neuquén: CEHIR-UNco, 2005.

BANCHS, María; AGUDO, Alvaro; ASTORGA, Leslie. Imaginarios, representaciones y memoria social. In ARRUDA, Angela; DE ALBA, Martha. *Espacios imaginarios y representaciones sociales*. Barcelona: Anthropos, 2007, p. 47-95

BELLO, Alvaro. *Nampülkafe. El viaje de los mapuches de la Araucanía a las pampas argentinas. Territorio, política y cultura en los siglos XIX y XX*. Temuco: Ediciones UC Temuco, 2011.

CARMAN, María. *Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires*. Buenos Aires: FCE – CLACSO, 2011.

COSGROVE, Denis. Observando la Naturaleza: El paisaje y el sentido europeo de la vista. *Boletín de la A.G.E.*, 2002, n° 34, p. 63-89.

DI MEO, Guy; BULEON, Pascal. *L'espace social. Lecture géographique des sociétés*. Paris: Armand Colin, 2005.

ESCOLAR, Diego. Identidades emergentes en la frontera argentino-chilena. Subjetividad y crisis de soberanía en la población andina de la provincia de San Juan. In GRIMSON, Alejandro. (Comp.). *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS – La Crujía, 2000, p. 256-277.

FOUCAULT, Michael. *Heterotopías*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2010.

FOUCAULT, Michael. *La arqueología del saber*. México: Siglo Veintiuno Editores, 1997.

GARCIA CANCLINI, Néstor. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós, 2005.

GRIMSON, Alejandro (Comp.). *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS – La Crujía, 2000.

GRIMSON, Alejandro. *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011.

GOBIERNO REGIONAL AYSÉN. *Estrategia Regional de Desarrollo*. Coyhaique: GORE, 2009.

GOBIERNO REGIONAL DE AYSÉN. *Informe Final Desarrollo Sustentable, poblamiento e integración territorial de Aysén*. Coyhaique: GORE, 1994.

HARVEY, David. *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal, 2007.

HEVILLA, Cristina. *Configuración de la frontera centro-oeste en el proceso de constitución del Estado argentino (1850-1902)*. Barcelona: Universidad de Barcelona, Tesis Doctoral en Geografía, 2002.

HEVILLA, Cristina. *Territorialidades en movimiento: desplazamientos y reconfiguraciones territoriales ante las inversiones extranjeras en ámbitos de frontera*. In ZUSMAN, Perla; LOIS, Carla; CASTRO, Hortensia (Comp.). *Viajes y Geografías*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007, p. 203-224.

LAURIN, Alicia; NUÑEZ, Andrés. *Frontera, globalización y desconstrucción estatal: hacia una geografía política crítica*. In NICOLETI, María Andrea y NUÑEZ, Paula. (Comp.). *Araucanía-Norpatagonia: la territorialidad en debate. Perspectivas ambientales, culturales, sociales, políticas y económicas*. Bariloche: IIDyPca, Universidad Nacional de Río Negro, 2013.

LEFF, Enrique. *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2004.

NUÑEZ, Andrés. *Políticas públicas y ocupación del territorio en la región de Aysén*. *Revista de Geografía Norte Grande*, 1997, N° 24, p. 11-18.

NUÑEZ, Andrés. *Territorialización del aislamiento geográfico: criterio ambiental para una nueva representación territorial en la región de Aysén*. *Revista de Historia y Geografía*, 2010, n° 24, p. 47-66.

NUÑEZ, Andrés. *Territorios fronterizos, territorios aislados: conceptos dinámicos de construcción histórica (procesos de significación)*. In ARENAS, Federico, SALAZAR,

Alejandro, NUÑEZ, Andrés. (Eds.) *El aislamiento geográfico: ¿problema u oportunidad?* Santiago: Geolibros, 2011a, p. 140-158.

NUÑEZ, Andrés; ARENAS, Federico; SALAZAR, Alejandro. El aislamiento geográfico: un asunto de perspectivas. In ARENAS, Federico, SALAZAR, Alejandro, NUÑEZ, Andrés. (Eds.) *El aislamiento geográfico en Aysén: ¿problema u oportunidad?* Santiago: Geolibros, 2011b, p. 15-23.

NUÑEZ, Andrés. El país de las cuencas: Fronteras en movimiento e imaginarios territoriales en la construcción de la nación. Chile, siglos XVIII-XIX, XII Coloquio Internacional de Geocrítica (Bogotá, 7-11 de mayo de 2012). (<http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/02-A-Nunez.pdf>)

NUÑEZ, Andrés. La frontera no deja ver la montaña: invisibilización de la cordillera de Los Andes en la norpatagonia chileno-argentina. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2013a, n° 55, p. 89-108.

NUÑEZ, Andrés. Definiendo una geografía para la nación: la re-significación territorial de Chile, siglos XVIII-XIX. En BONASTRA, Q., JORI, G. *Poder, territorialización y socialización en los orígenes del Estado-nación*. Barcelona: Icaria Editorial, 2013b.

NUÑEZ, Andrés; SANCHEZ, Rafael; ARENAS, Federico. *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La cordillera de Los Andes como espacialidad sociocultural*. Santiago: Geolibros-RIL Editores, 2013c.

ROMERO, Diego. Construcción histórica de la Ocupación del Valle Exploradores a través de la experiencia de sus habitantes (1900-2013). Seminario de Grado, Instituto de Geografía, Universidad Católica de Chile, 2013.

RONCAYOLO, Marcel. *Lecture des villes. Formes et temps*. Marseille : Éditions Parenthèses, 2002.

TOZZINI, Alma. Del Límite Natural a la frontera Social. Tierras, Linajes y Memoria en Lago Puelo. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Tesis de Licenciatura en Antropología Social, FFyL, 2004.

THER, Francisco. Antropología del territorio. *Polis*, 2012, n° 32, p. 492-510.

SAID, E. *Orientalismo*. Barcelona: Debolsillo, 2010.

ZUSMAN, Perla. Representaciones, imaginarios y conceptos en torno a la producción material de fronteras. *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 1999, Universidad de Barcelona, n° 149. (<http://www.ub.es/geocrit/b3w-149.htm>).

ZUSMAN, Perla. La Geografía Histórica, la imaginación y los imaginarios geográficos. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2013, n° 54, p. 51-66.